



SVD-Partner (Hg.)



Welttag der Armen

World Day of the Poor

Jornada Mundial de los Pobres

Journée Mondiale des Pauvres

Gebete und Impulse

Prayer and Impuls

Impuls en Oración

Impulsions et Prières



Sankt Augustin 2026

© „SVD-Partner“, Laiengemeinschaft der Steyler Missionare, Deutschland

© „SVD-Partner“, SVD-Lay Associates, Germany



II jornada mundial de los Pobres

Oración e impulso
„SVD-Partner“
2025

Contenido

Motto.....	2
Oración	3
2019 - Deja que mis oídos escuchen la voz de los pobres	3
2020 – ¡Extiéndonos tu mano!	3
2021 – Al delincuente en la cruz	4
2022 - Las personas nos cuentan sobre el hambre que tienen.....	4
2023 - Cuando me encuentro con un pobre	5
2024 – Enséñame a oír	6
2025 – Dios de esperanza.....	7
Intercesiones	8
2019 La esperanza de los pobres nunca se frustrará.....	8
2020 Tiende tu mano al pobre.....	10
2021 A los pobres los tendrán con ustedes	12
2022 Jesucristo se hizo pobre por ustedes	15
2023 No apartes tu rostro del pobre	17
2024 La oración del pobre sube hasta Dio.....	18
2025 La esperanza de los pobres	20
Impulso.....	22
2018 - Una de las escuchó la voz - Julia Greeley	22
2019 - Una capa militar compartida y una cesta de pan llena de rosas.....	23
2020 - ¿Por qué?	24
2021 - Lockdown	25
2022 - Conoce a alguien que sea pobre?	26
2023 - Vasos de reflexión de la señora Kruse“	28
2024 - La historia del rey Distinto	33
2025 - Esperanza en la vida	34

Salvo indicación contraria, los textos proceden de los „SVD-Partner“.

Motto

- 2017 No amemos de palabra sine con obras
- 2018 Este pobre gritó y el Señor lo escuchó
- 2019 La esperanza de los pobres nunca se frustrará
- 2020 Tiende tu mano al pobre
- 2021 A los pobres los tendrán con ustedes
- 2022 Jesucristo se hizo pobre por ustedes
- 2023 No apartes tu rostro del pobre
- 2024 La oración del pobre sube hasta Dio
- 2025 Tú, Señor, eres mi esperanza

Oración

2019 - Deja que mis oídos escuchen la voz de los pobres

Deja que mis oídos escuchen la voz de los pobres
que mis pasos me lleven hasta ellos
que mis ojos reconozcan la necesidad no expresada
mi corazón sienta sus preocupaciones
que mi boca encuentre las palabras apropiadas
que mis manos hagan para ellos lo que es necesario
Déjame reconocerte en mis hermanos y hermanas
Por todo esto te pido, mi Dios.

2020 – ¡Extiéndonos tu mano!

Nosotros, el pobre y yo , te extendemos , nuestro Dios, nuestras manos.
Únelas y hazlas un puente entre nosotros.
Tómalas y condúcenos en nuestro camino.
Sosténlas, para que nos apoyemos mutuamente.
Ábrelas, para que recibamos y demos.
Fortalécelas, para que ayudemos donde es necesario.
Ponlas en tu mano, para que descansemos en Tí.
Enséñalas, a llevar la paz.
Acarícialas, para que con nuestras obras demos testimonio de tu amor.
Bendícelas, para que obremos para el bien.
Te pedimos, nuestro Dios: ¡Extiéndenos tu mano!
Amén.

2021 – Al delincuente en la cruz

Al delincuente en la cruz y
al publicano corrupto,
al ciego Bartimeo y
al paralítico en el estanque de Betesda,
al demente que reside en las cuevas de entierro, y
la prostituta que embalsama los pies del
predicador ambulante- semejante gente
no los veo, y si acaso sí,
son una molestia para mí la mayoría de las veces.

Pero, Tú, Jesús
viste justamente a esta gente
y pusiste tu atención en ellos,
los sanaste y salvaste,
les diste una vida digna y que vivieran y sintieran el
Amor de Dios.

Señor,
dejame verlos con tus ojos y ayudame,
a reconocerte en ellos.
Dame un corazón generoso y
liberame de mis prejuicios.
Dame la fuerza y el valor,
de acercarme a la gente y ver en ellos,
lo que somos todos:
Los Amados de Dios.
Amen.

2022 - Las personas nos cuentan sobre el hambre que tienen

Las personas nos cuentan sobre el hambre que tienen, la miseria y necesidad.
Nos hablan de su huida de la destrucción y peligro.

Lloran y se quejan sin ser escuchados.
Sufren en forma callada y sin ser reconocidos.

Déjame preguntarles como Jesús:
Qué puedo hacer por tí?
Déjame escucharlos,
entender sus pensamientos y sentimientos.

Únamonos para estar ahí los unos para los otros.
Dios, permanece a nuestro lado.
Amén

2023 - Cuando me encuentro con un pobre

Cuando me encuentro con un pobre y digo: No puedo darle algo a todos,
entonces dices, Dios: Eso tampoco es el punto.

Cuando digo: Ahora no tengo tiempo,
entonces dices: Te he dado mucho tiempo.

Cuando digo: No me queda dinero,
entonces dices: Regálale una palabra amable y una sonrisa.

Cuando digo: No sé lo que él necesita,
entonces dices: Pregúntale!

Cuando digo: Él puede hacer un esfuerzo,
entonces dices: Ni siquiera lo conoces.

Cuando digo: Se emborracha de todos modos,
entonces dices: Te lo voy a recordar en la próxima fiesta.

Cuando digo: Mínimo podría haber dicho gracias,
entonces dices: Si lo hubieras visto, lo hubieras visto en sus ojos.

Dios, quiero escucharte,
no en los próximos días
y tampoco mañana
sino ahora.
Ahora quiero darle al pobre,
lo que necesita y
lo que puedo,
a mi hermano, a mi hermana
como hermana , como hermano. Amen.

2024 – Enséñame a oír

Ellos no tienen voz
los pobres y desfavorecidos de esta tierra.
Si tuvieran voz
yo los oiría.
Pero no oigo nada.

Tú, Señor, oyes
sus lamentos silenciosos y sus gritos mudos,
sus lágrimas silenciosas y sus esperanzas defraudadas,
su necesidad invisible y su gran anhelo.
Pero yo no lo oigo.

Tú, Señor, oyes
sus acusaciones y su cólera,
su desesperación y su agotamiento,
su tristeza y su miedo.
Pero yo no oigo.

Pero tú, Señor, oyes.
Por eso te lo pido:
Enseñame a escuchar
como tú escuchas.

Amén.

2025 – Dios de esperanza

Dios de esperanza,
así me enseñaron, sea tu nombre.

Dios de esperanza,
así te llamé en mi angustia.

Pero yo
no estaba satisfecho,
permanecía sin ropa,
estaba solo en mi noche.

Dios de esperanza,
por eso te llamé una y otra vez.

Escuché y esperé,
pregunté y busqué,
intuí y sentí
tú, Dios de esperanza.

Dios de esperanza,
ese es tu nombre.

Resuena
en el pan compartido,
en la puerta abierta,
en el abrazo inesperado.

Dios de la esperanza,
¡eres mío!

Interciones

2019 La esperanza de los pobres nunca se frustrará

Ira

¡Te odio! ¿Por qué? ¡Porque tú tienes todo lo que yo no tengo! Tú tienes una casa, un coche, suficiente para comer. Personas que te quieren. ¿Y yo? Yo estoy aquí sentado en la calle, camino por la calle - sin rumbo. Estoy buscando calor, un lugar seco, algo para comer. Estoy buscando alguien que hable conmigo, que me regale una sonrisa, que reconozca mi dignidad. ¿Y que haces tú? Pasas de largo. No me prestas atención. Me miras de reojo. Arrugas la nariz.

Padre amoroso, ven en mi auxilio en mi necesidad. En ti encuentro cobijo y protección. Abre los corazones de las personas para que me ayuden en esta mi necesidad. Y ayúdame a darle un cambio favorable a mi vida.

Avaricia

¡Poseer, poseer, poseer! ¡Quiero todavía más! Lo único que cuenta, soy yo. ¿Qué me importa mi prójimo? Lo principal es que yo aumente mis posesiones. ¿Distribución justa de los bienes? ¿Por qué? El mismo debe ver como hacerse rico y tener bienestar. A mí no me importa en absoluto su suerte.

Padre Amoroso, tú quieres que todas las personas tengan suficiente para vivir. Nadie debe vivir a costa de los otros. Todos deben tener lo suficiente para tener una vida digna. Abre nuestros ojos para que reconozcamos donde sufren las personas por causa de nuestra avaricia.

Violencia

¡Soy más fuerte que tú! Te hago sentir inferior porque yo soy el más fuerte. Y haciéndote sentir inferior y haciendo que sientas mi poder me siento grande y poderoso. Eres un inútil.

Las personas se alzan sobre otras. Hay tormentos, violaciones y abusos. Inocentes, desprotegidos sufren la violencia de sus semejantes.

Padre amoroso, auxilia a los atormentados. Regálales fuerza para que su dignidad no se quebrante por la violencia y se les conceda otra oportunidad a su vida.

Concédeles a las personas violentas el entendimiento de que no dueños del poder sobre la vida y la muerte y logren comprender que la violencia no es el camino para la convivencia humana.

Indiferencia

¿Qué me interesan las personas mayores? Que otros se ocupen de ellos. ¿Un hombre golpea a su mujer e hijos? Yo también tengo mis problemas. Qué busquen ayuda en algún otro lado. Drogas, cigarrillos, alcohol - ¿malo para mi salud? Me da igual. De esto manera puedo por lo menos escapar de las preocupaciones de la vida cotidiana.

Padre misericordioso, con demasiada frecuencia cerramos los ojos ante la realidad. Nos apartamos cuando alguien necesita nuestra ayuda.

Concédenos valor para ayudar a personas en necesidad. Ayúdanos a vencer nuestra indiferencia para llevar una vida valorándonos el uno al otro.

Respeto

Te ves diferente a mí. Hablas diferente. No entiendo tu cultura, tus costumbres y hábitos. Pero veo que eres un ser humano. Un ser humano como yo. Dios te ama tanto como a mí.

Pero una y otra vez hay personas que solamente ven las diferencias, que no ven en tí a los seres humanos, sino solamente a lo que me diferencia de tí.

Dios, abre nuestros corazones a lo diferente de mi prójimo. Sea como sea, pelirrojo, amarillo o negro; sin importar si habla mi lengua o no.

Qué reconozca yo que es un ser humano y posee una dignidad como yo también.

Moderación

¡ Compre tres y pague dos! ¡ Lleve el paquete-XXL! ¡No cuesta casi nada más! ¡Todo lo que puedas comer! ¡Todo incluido! Quiero más más y más.

En la calle está sentado un hombre. Su mirada es triste y vacía. Su ropa está sucia. Hace ya demasiado tiempo que no ha estado en una peluquería.

Buen Padre, no me puedo permitir tener más que las otras personas en mi ciudad, en mi país, en este mundo. Mi vida marcha sobre un camino más arreglado que la vida de las personas sin techo, sin patria y refugiados. Enséñame a estar conforme y agradecido con lo que tengo y a compartir con los que dependen de mi amor al prójimo.

Valor / Apoyarnos mutuamente

Me siento impotente ante toda la injusticia, la violencia, la guerra y la necesidad. Soy únicamente yo. ¿Qué puedo hacer yo realmente? ¿No se necesitan organizaciones influyentes las cuales se hagan cargo de todas estas situaciones penosas?

Yo veo, como un niño sufre de acoso escolar. Una persona mayor es acosada por jóvenes en la estación de autobús. Una mujer es también acosada por jóvenes. ¿Qué hago? ¿Qué puedo hacer? Estoy yo solamente.

Padre compasivo, con frecuencia me falta el valor, para actuar en ayuda de mis semejantes. No me atrevo a intervenir donde se necesitaría mi ayuda. Concédeme el valor de abrir mi boca cuando veo la injusticia. Que intervenga de forma decidida ahí donde una persona requiere de mi ayuda. Libérame de mi miedo de lo que me podría pasar a mí. ¡Guárdame!

Convivir

Nadie de nosotros vive solo. Estamos integrados en nuestras familias, en nuestro círculo de amigos y conocidos y en el círculo de los colegas, compañeros y camaradas, en congregaciones. Pero no solamente eso. Somos parte de nuestras comunidades, de la Iglesia mundialmente. Nadie de nosotros puede existir por si solo. Sin el con y para nosotros de las personas no funciona. Todos significa, que también los menos privilegiados pertenecen a este círculo, no solamente aquellos que llevan una vida buena y exitosa. Todos significa, que el hombre de la calle es parte del todo.

Padre de todos, ayúdanos a no olvidar que somos solamente una parte del todo. Ayúdanos a reflexionar que todas las personas de esta tierra están en tu amor y que todos juntos formamos tu reino.

Compartir

Cinco panes y dos pescados. Con esto saciaste el hambre de 5000 y más. Pan y vino repartió Jesús a sus amigos en la Última Cena. En su camino por Israel sanó a hombres a través de sus palabras y hechos. El tiene el amor el cual tú le regalaste, no para conservarlo para sí mismo, sino nos lo regaló también a nosotros. Jesús es el ejemplo de que con todo lo que compartimos regalamos también a otros, lo que poseemos será una y otra vez más grande.

Una vela se apaga y da claridad a nuestra vida. Regalamos amor y lo recibimos de vuelta en diversas maneras.

Solamente cuando nos regalamos , cuando compartimos nuestra vida y nuestro amor con otros , podemos crecer.

Padre amoroso y misericordioso, concédeles a todas las personas el reconocimiento, de que solamente seremos ricos si compartimos, que nos volveremos humanos si nos regalamos a otros.

2020 Tiende tu mano al pobre

El chico con los granos de cacao

La cara del chico pequeño está deformada y cubierta de sudor. La piel de sus piernas delgadas está gris y frágil. Él carga un costal con granos de cacao. El costal está pesado, pero tiene que cargarlo aunque es muy pesado para él. Pues su familia es pobre, y por eso tiene que ganarse así el pan de cada día. Señor, yo como chocolate –muchas veces con gusto y mucho. Pero yo no pienso en los niños que tienen que trabajar para obtenerlo. Ayúdame a tenerlos presentes y actuar de tal manera que puedan tener una infancia sin preocupaciones.

La señora con la máquina de coser

Durante 12 a 14 horas está sentada la señora con otras muchas en un almacén grande delante de una máquina de coser mientras revolotea el aire por todos lados y el aire es sofocante. No obstante muchas camisetas tienen que ser terminadas. Ella no puede tomar una pausa. Necesita el dinero para poder hacer algo de comida para sus hijos hoy.

Señor, yo también compro ropa a un precio barato, sin pensar bajo que condiciones inhumanas son producidas. Señoras, niños y hombres trabajan bajo condiciones intolerables para ganar dinero que apenas alcanza para sobrevivir. Ayúdame, a pensar en estos hermanos para que puedan llevar una vida humana.

El hombre del matadero

A pesar de que ha dormido algunas horas, él está todavía cansado. En su alojamiento comparte una pequeña habitación con otros tres hombres. Él no puede descansar y retomar fuerzas ahí. Pero tiene que enviar dinero a su familia. Por eso está otra vez en este lugar frío y grande troceando con máquinas grandes y pesadas medias de cerdo.

Señor, yo voy al trabajo, tengo una rutina diaria y me puedo costear cosas bonitas. Mi familia está protegida por una red social. Ayúdame a no perder de vista a estas personas para que puedan ganar lo suficiente para ellos mismos y para sus familias.

La familia en el vertedero de basura

Un humo acre que enrojece los ojos de la familia y que dificulta la respiración pende en el aire. Son sobre todo los niños los que lo sufren. Pero como todas las mañanas salen y buscan en la basura cosas que puedan vender. Quizá alcanza hoy el dinero para comprar para los pequeños jarabe contra la tos. Su comida la buscarán otra vez en la basura.

Señor, yo tengo un lugar donde vivir, agua limpia y puedo comprarme comida sana. Cuando estoy enfermo, voy al médico y tengo la asistencia necesaria. Ayúdame a tener en cuenta a estas personas para que ellos puedan tener también acceso a viviendas limpias, buenos productos alimenticios y buena asistencia médica suficientes.

La chica en el campo de refugiados

Es una chica guapa con ojos resplandecientes y pelo rizado. Le gusta reír y es muy amable con todos. „Ella es algo especial“, dicen las personas elogiándola. „Ella se merece algo mejor“, dicen sus padres. Se preocupan y esperan poder dejar el campo de refugiados lo más pronto posible.

Señor, las personas dejan su patria a causa de la guerra, porque son perseguidas a causa de sus convicciones políticas o religiosas o a causa de la situación económica desastrosa. Ayúdame a tener a la vista a estas personas para que su situación en el campo de refugiados se mejore y también para que su vida en su patria se vuelva digna de ser vivida.

La mujer sin gafas

La señora mayor está mirando a su alrededor como si estuviera buscando algo. El hombre joven se ve simpático y ella se dirige a él diciéndole. „ He olvidado mis gafas“ „Podría decirme cuándo sale el próximo autobús?“ El hombre joven la ayuda con gusto. Ella se siente avergonzada de tener que mentirle, pues ella no tiene gafas. No puede pagarse unas gafas.

Señor, aquí también viven personas en pobreza.No siempre lo vemos. Ayúdame, tener en cuenta a estas personas para que encuentren una salida de su vida al margen de la sociedad.

El hombre al volante

Finalmente ha encontrado un lugar para aparcar el semiremolque . Ahora puede hacer una pausa y llamar a su familia.No la ha visto desde hace 6 semanas.En un instante, les dirá como siempre, que se encuentra bien. Los chicos le creen, pero su mujer escuchará la tristeza en su voz y llorará en silencio con él.

Señor, muchas personas son separadas de sus familias a causa del trabajo. Pero ellas no tienen otra posibilidad de ganarse la vida. Ayúdame a tener en cuenta a estas personas para que su dolor a causa de la separación de sus seres queridos no sea tan grande.

La familia sin documentos

Podrían vivir aquí, le dicen a la joven pareja con su hijo pequeño.Ahora les dicen, que tendrían que registrar la propiedad para su cabaña. Simplemente tendrían que ir a la administración , sufragar los gastos , presentar el pasaporte – y ya está. Así de simple . pero ellos nos tienen un pasaporte . Nadie tiene uno, aquí en los barrios marginales delante de las puertas de la megaciudad

Señor, María y José buscaban un lugar donde poder reposar después de su largo viaje. Les ofrecieron solamente un establo. Así es como tú naciste en la paja entre animales y la suciedad.Ayúdame a tener en cuenta a las personas que para salir de su miseria buscan un lugar digno para vivir.

El hombre que no ve a los otros

Él estaba verdaderamente disgustado contra su mujer y sus hijos . Ya que el había hecho un esfuerzo para hornear pan , y ellos se lo comieron sin decir una palabra. Y cuando él se quejó, su mujer dijo simplemente: „ ¿ Qué tienes? Esto es lo que hace un panadero cada noche“

Señor, yo también no aprecio siempre lo que otros hacen para mí. Muchas cosas las doy por sentado, por hecho. Ayúdame a tomar en cuenta a las personas que me hacen un bien para poder agradecerles todo.

2021 A los pobres los tendrán con ustedes

Día 1

Cuando las otras mujeres hablaban de ella, decían simplemente "esa, ya sabes quien". Los hombres que iban con ella, la llamaban "mi palomita" o "mi cierva". No le interesaba a nadie su nombre. Cuando embalsamó los pies de Jesús, leyó ella en sus ojos su nombre y lloró de alegría.

Lc 7, 36-50

Buen Dios, Tú sabes siempre quienes somos y nos llamas por nuestro nombre. Ayúdanos a llamar a los demás con respeto por su nombre, pues nuestro nombre es indisoluble escrito en tu mamá.

Día 2

Era demasiado tarde. Él sabía que no podía hacer nada de lo que había hecho para deshacerlo o enmendarlo. Su vida llegaría pronto a su fin. A pesar de ello, Jesús al lado de él en la cruz lo vio de otra manera como nunca antes lo había visto alguna persona. Así que se atrevió a pedirle: "No me olvides". Y cuando Jesús le dijo "Tu estás conmigo" se le quitó un peso de encima.

Lc 23, 39-43

Buen Dios, nuestra vida no siempre va por donde debe ir y sin errores, a veces pesados y a veces pequeños, pero de cualquier forma causan dolor. Haz que nuestro corazón esté dispuesto a pedir perdón, pues Tú no rechazas a los que se arrepienten.

Día 3

Continuamente estaba desgarrado, no sabía de dónde ni hacia donde. A veces veía las cosas así pero poco después otra vez diferente. Quien era y que quería él, nunca lo sabía. Estaba solo. "Legión" decía él, cuando le preguntaban por su nombre, "Legión, pues somos muchos". Así siempre fue, hasta que Jesús vino, y lo liberó para ser simplemente el mismo.

Mc 5,1-17

Buen Dios, en este tiempo nos perdemos nosotros mismos rápidamente. Todo va de prisa. Todo va siempre más rápido. Ayúdanos a tomar las cosas con tranquilidad y reconocer que nuestro verdadero yo se encuentra en nuestro corazón.

Día 4

Ya casi se había acostumbrado a que como ciego no servía para nada. Mendigar, era lo único que podía hacer. Esto decía todos. Pero cuando Jesús estuvo cerca de él, percibió y sintió Bartimeo que su vida sí podría ser de otra manera. Se atrevió y gritó pidiendo ayuda. Y mientras los otros querían hacerlo callar, Jesús le concedió su petición.

Mc 10,46-52

Buen Dios, con frecuencia vamos como ciegos a través de nuestra vida. No vemos lo que realmente cuenta. Ayúdanos como Bartimeo, gritar hacia a Tí, pues Tú abres nuestros ojos a la verdadera Vida.

Día 5

Ella sabía que solamente podía poner poco dinero en la caja de la ofrenda. Lo daba con gusto, pero se avergonzaba también. Por eso no quería que lo vieran los otros pues todos la menospreciaban y sentían lastima de ella, la viuda. Pero una frase de Jesús cambió todo: "Ella da más que ustedes los ricos" Entonces se avergonzaron.

Mc 12,41-44

Buen Dios, con frecuencia somos tacaños y no queremos compartir con los otros. A veces pensamos también que quizá nuestra pequeña aportación no cambiará nada de todas maneras. Abre nuestros corazones y manos que den lo que otros necesitan, aunque sea muy poco, pues Tú das lo que es necesario en abundancia.

Día 6

Leví sabía, que la gente lo buscaba, porque esperaban sacar ventaja. Lo adulaban para pagar menos impuestos, aunque en realidad lo desdenaban. Jesús estuvo como invitado en su casa, porque vio lo que ninguna otra persona veía: El vio a Leví y desde ese momento fue Leví.

Mc 2, 1-12

Buen Dios, cuántas veces nos presentamos ante los otros con una cara y realmente no somos nosotros mismos. Pero quizá también nosotros mismos estamos haciéndonos creer algo, que no es así. Abre nuestros ojos para que reconozcamos quienes somos verdaderamente, y Tú nos amas así como somos.

Día 7

Casi toda su vida había esperado sanar. Él creía que el agua del estanque Betesda podía curarlo, pero estaba solo y nadie podía cargarlo y llevarlo al agua. Así fue siempre, hasta que Jesús vino y le preguntó si quería sanar. Pero no lo cargó y lo llevó al agua, solamente le dijo: "Levantate y anda. Tú puedes".

Jn 5, 1-18

Buen Dios, estoy enfermo. Y no tengo la fuerza de ir hacia el agua que sana. Nadie está ahí para ayudarme. Abre mis oídos para que escuche tu voz que me llama y sana.

Día 8

Una y otra vez no les permitían acercarse, no estaba permitido que estuvieran con los adultos y escuchar a Jesús. A la vez ya estaba en el lugar por horas, y los niños querían saber también más. Querían saber si era diferente a lo que se decía. Sí, era EL, pues ellos llamaron y dijo: "Vengan y quédense", y los bendijo.

Lc 18, 15 -17

Buen Dios, Tú siempre estás atento con los niños y los recibes con los brazos abiertos. Abre nuestros corazones para darnos cuenta que tenemos que proteger y amar a nuestros hijos, pues son un regalo tuyo para nosotros.

Día 9

A veces era ipara tirarse de los pelos! ICómo lo harían? Incontables personas estaban ahí y tenían hambre. Ningun mercado a la vista donde hubieran podido comprar algo. Ahora debían dar comer a todas estas personas con un par de panes y pescados. ¿Que es lo que Jesús tenía pensado con esto? Pero ellos empezaron simplemente- y fue suficiente para todos.

Mc 6,35-44

Buen Dios, a veces camino por las calles de mi ciudad y veo en casi cada esquina gente sin hogar. Ellos tienen hambre están solos y enfermos. Abre mi corazón para que de lo que tengo y a través de mí se les muestre que Tú no los dejas solos.

2022 Jesucristo se hizo pobre por ustedes

El precio es el mismo– el pan será más pequeño

Nairobi/Kenia – Los precios están aumentando a nivel mundial.

Así que los panaderos en el mercado de Nairobi pagan cada vez más por la harina y la energía. Sin embargo sus panes no los pueden vender más caros , pues también sus clientes tienen menos dinero. Entonces los panaderos simplemente hacen sus panes más pequeños. „No se puede de otra manera“, dice Omoni M. y teme que sí tendrá que vender más caros los panes pequeños.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en los mercados de este mundo, ten piedad de nosotros.

Refugiados y refugiados

Varsovia/ Polonia- desde la entrada de las tropas rusas en Ucrania las personas buscan todos los días refugio y protección de la guerra en los países de la Unión Europea. Estas personas vienen sobre todo del norte y este del país. Entre ellos también se encuentran personas de África y del Cercano Oriente. Las personas en Ucrania les habían dado protección durante la guerra y ayuda contra el hambre en sus países. Ahora son todos refugiados. „Pensamos que estábamos seguros“, dice Olena S. y Mohamed A. Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en los campos de refugiados de este mundo, ten piedad de nosotros.

Pobre, pero por lo menos no hambriento

La Paz/ Bolivia- Cada vez más personas se van a las ciudades para huir de la pobreza en el campo. Solamente algunos se quedan como Diego O. en el campo. Si es verdad que él está desilusionado de que no recibe suficiente dinero por su cosecha de papas para poder comprar el uniforme de la escuela para su hija, pero sin embargo él vuelve al campo. „También en la ciudad es difícil encontrar trabajo,“ dice él, pero en el pueblo por lo menos tenemos en el pueblo papas y verdura en algunos campos y no pasamos hambre.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en los pueblos más aislados de este mundo, ten piedad de nosotros.

Drogas en vez de arroz

Nueva Dehli/India En algunas partes de India aumenta el consumo de droga. Los responsables ven este desarrollo con preocupación, pues no solamente sufren los adictos a la droga sino también sus familias. „Los niños le roban el dinero a sus padres para comprar droga“ dice la trabajadora social Jasleen Y. Entonces no es raro que toda la familia pase hambre. „Principalmente la educación y formación se ve como la llave en la lucha contra la droga.“ „ Solamente esto saca a las personas de la miseria.“

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en las familias de este mundo que sufren a causa de la droga, ten piedad de nosotros.

La muerte acecha en el campo Abuja/ Nigeria – Muchos campos en el norte del país están improductivos.

Milicias de terror y bandas criminales propagan el miedo y el temor en los pueblos. Las personas están indefensas ante estas bandas. Así es que por eso también Solomon se queda en casa desde que su hijo fue baleado cuando iba camino al campo. Él se pregunta, qué va a pasar? pues ahora él solo el que cuida a sus nietos. Y tienen hambre. Entonces sí que tendrá que ir ya pronto al campo a pesar del miedo.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en estas tierras afectadas y devastadas por el terror, ten piedad de nosotros.

Los bancos de alimentos se encuentran al límite

Berlin/Alemania- „ Yo no sabría que hacer sin el banco de alimentos“ dice Paula W. y toma sus bolsas para la compra. Así como ella también cada vez más personas están en esta situación, desde que los precios de los alimentos y de la energía han aumentado. Entre estas personas se encuentran jubilados pero también numerosos refugiados de Ucrania. Así que es por eso que los bancos de alimentos en toda Alemania se encuentran al límite, ya que cada vez hay menos personas donantes que apoyen a los muchos necesitados.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en los lugares de ayuda de este mundo, ten piedad de nosotros.

„Tafel“ „banco de alimentos“ es una iniciativa privada en Alemania que ofrece y da alimentos a los necesitados.

Muerte por prescripción

Washington/USA- Regularmente los trabajadores sociales ven en los arbustos cerca del cruce. En las tiendas para acampar viven varias personas que han perdido todo: su familia, su casa, su salud, su vida. „Dolor de espalda- así ha empezado con muchos“, explica el trabajador social Ronald O. „ Por eso el médico les ha recomendado estos medicamentos y ahora son una piltrafa humana.“ Él y sus colegas ven regularmente, y llaman a la ambulancia cuando es necesario, pero muchas veces también llaman al coche fúnebre desafortunadamente.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros con las personas que viven en la calle, ten piedad de nosotros.

El agua se llevó todo

Sydney/ Australia – Justamente acababan de arreglar todo y ahora tienen que ver como su casa se hunde en las inundaciones de agua. Henry S. está sentado con su familia en un bote de rescate. La distancia entre una inundación y la otra es cada vez más corta. „el clima“, dice él atónito y mira fijamente las inundaciones. „ Si podremos construir de nuevo nuestra casa? No tenemos nada más. Nada.“

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros en las regiones inundadas del mundo, ten piedad de nosotros.

Dadles de comer

Berlin/Alemania- Camiones de comida están en cada festival y en cada mercado que se considere serlo. Exótico, vegano, abundante, picante- hay de todo para cada gusto, pero no para cada portamonedas. „ Nadie debe padecer hambre“, opina Anna B. que continua cortando verdura en su camión de alimentos. Una vez a la semana cocinan ella y su pareja Mark T. por eso para los necesitados y gente sin hogar. „Todo alegre a los clientes“, se alegran los dos.

Jesús, nuestro hermano, Dios con nosotros con las personas que ayudan de este mundo, ten piedad de nosotros.

Todos los informes están inspirados de reportes de los medios o de otro modo son ficticios.

2023 No apartes tu rostro del pobre

Ver texto de impulso

2024 La oración del pobre sube hasta Dio

La costurera

Trabajo 14 horas al día en una fábrica. Hace calor y es sofocante. Pero tengo que ganar dinero. Si no, mis hijos no tienen qué comer. Pero no puedo comprarles ropa, aunque la coso todos los días. Son para gente de otros países. El aire allí es sin duda mejor que aquí. Hay polvo por todas partes. No puedo respirar bien y también me duele la espalda. Pero si no voy a la fábrica, mis hijos morirán de hambre. ¿Lo sabes, Dios? Bueno, ya te lo he dicho. Espero que me hayas escuchado. Por favor, dile a la gente que necesito más dinero, no para hacerme rico, sino para vivir.

El camionero

Sé que el perfil de los neumáticos de mi camión ya no es bueno. Es peligroso conducir con ellos. Para mí y para el resto de conductores. Pero los neumáticos nuevos son caros. Muy caros. Los peajes son altos en todas partes y la gasolina cuesta cada vez más. Eso no deja mucho para mi familia a final de mes, por muchos viajes que haya hecho. Pero no puedo ahorrar para neumáticos nuevos cuando mi hijo necesita zapatos nuevos y mi hija un vestido nuevo. Al fin y al cabo, son niños. Simplemente crecen. Dios, ¿no puedes decir alto y claro que esto no es posible? Trabajo duro - buenos salarios, ese es el único camino correcto.

El labrador

Siempre tengo la piel inflamada. Eso me cansa. A veces también tengo fiebre. Es un líquido que tengo que rociar en las rosas. Las rosas no deben enfermar. Siempre tienen que estar bonitas, si no, no se pueden vender. Y si no se venden, entonces no tengo trabajo. Hay ropa de protección para este trabajo, pero mi jefe dice que es demasiado cara. Por las rosas no le pagan lo suficiente para poder permitírselo. No sé si es verdad. Sólo sé que el trabajo me pone enferma. Señor, ¿no se puede cambiar eso? ¿Al menos un poco, para que ya no esté enferma? Tal vez entonces me gustarían las rosas de nuevo.

El ayudante del carnicero

¿Para qué fui a la escuela y siempre estudié mucho? Esa es la pregunta que siempre me hago cuando tengo que levantarme en mitad de la noche para "atrapar gallinas". No aprendí lo que es eso en la escuela. Sospecho que los profesores tampoco saben lo que es. Tengo que atrapar gallinas en su gallinero en mitad de la noche para llevarlas al matadero. Hay muchos animales y poco tiempo. Es una tortura, para mí y para los animales. Pero no conseguí otro trabajo, aunque me prometieron un buen empleo. ¿Qué me estás prometiendo, Dios? ¿Acaso me conoces? ¿Te interesa cómo me va?

El marinero

No nos han vuelto a pagar la paga y tampoco podemos abandonar el barco. Al menos he podido hablar por teléfono con mi mujer y mis hijos. Llegan a fin de mes porque reciben dinero de mis padres. La gente se ayuda en la familia; así son las cosas. Pero me sigue atormentando. Trabajo mucho, estoy en el mar durante meses. Pero el dinero no llega a mi cuenta. Se supone que lo recibiré cuando vuelva a tierra, cuando regrese a casa. Si insisto en recibir el dinero ahora, no me volverán a contratar. ¿Qué debo hacer? ¿Sabes qué hacer, Dios?

La pensionista

Siempre salgo temprano por la mañana para que nadie me reconozca. Y conduzco hasta otra parte de la ciudad para que nadie me reconozca. Al fin y al cabo, todo el mundo sabe que siempre he trabajado de dependienta y creen que ahora que estoy jubilada puedo descansar. A mí también me gustaría. Pero mi pensión es pequeña. Sólo alcanza para el alquiler, la electricidad y la comida. No puedo permitirme un abrigo nuevo, ni siquiera una nevera nueva. Incluso tengo que ahorrar para tomar un café con una vieja amiga. Así que colecciono botellas retornables en lugares donde nadie me conoce. Pero, ¿qué pasará cuando ya no pueda seguir recogiendo botellas? Dios, ¿te ocuparás de mí entonces?

El trabajador temporal

La habitación en la que duermo es más pequeña que los baños del centro de vacaciones donde trabajo. Está bien, porque quiero ahorrar para que mi novio y yo podamos casarnos el año que viene. Pero ahora el alquiler de la habitación pequeña ha subido. Ir de compras también es caro, porque todo el mundo tiene que pagar los precios que en realidad están hechos para los turistas. Por eso le he dicho a mi novio que no podemos casarnos todavía. La boda, el piso nuevo... tendremos que ahorrar hasta dentro de un año. Los dos sabemos que no hay otra manera, pero seguimos estando increíblemente tristes. ¿Me has oído llorar esta noche, Dios?

La enfermera geriátrica

No sé por qué los ancianos están aquí. Mi jefe dice que en su país no estarían tan bien atendidos como aquí. Quizá sea porque yo cuido de los ancianos todo el día y toda la noche, siete días a la semana. Una vez al año puedo ir a mi pueblo durante quince días y visitar a mi familia. El trabajo es duro. Los ancianos son frágiles y necesitan ayuda para todo, realmente para todo. Por las noches estoy muerta de cansancio y temo no despertarme cuando alguien me necesite. Me encantaría volver con mi familia, pero ellos necesitan el dinero. ¿Será eso diferente algún día? ¿Puedes decírmelo, Dios?

El refugiado

Hace apenas unas semanas, mi mujer y yo pudimos dar un trozo de pan a un mendigo que llamó a nuestra puerta. Hoy, tendemos nuestras propias manos en el campo de refugiados para conseguir un poco de harina y aceite. Cuando un grupo rebelde marchó hacia nuestra ciudad, el gobierno bombardeó nuestro barrio. Dijeron que los rebeldes estaban allí. En lugar de protegernos, destruyeron nuestras casas y nos convirtieron en mendigos sin hogar. Estamos a salvo en el campo de refugiados y damos las gracias a quienes nos acogieron. Pero, ¿quién detendrá a los poderosos y codiciosos que están destruyendo y apoderándose de todo? ¿Puedes hacerlo, Dios?

2025 La esperanza de los pobres

El vaso de cartón

Cuando se despierta y recoge los periódicos bajo los que ha dormido, ve que el vaso de cartón ha desaparecido. Ahora le resultará difícil pedir dinero para un café. Nadie quiere poner nada en su mano sucia. En el vaso de cartón, aunque esté sucio, sí.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que no tienen hogar.

La noticia

La mayoría de las casas del lugar están destruidas. La gente mira fijamente sus celulares y espera noticias sobre el resultado de la ronda de negociaciones entre políticos de alto rango. Explotan bombas. Los celulares aún tienen batería. No llega la noticia de un alto el fuego.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que viven en zonas de guerra y crisis.

El cigarrillo

Es el primer cigarrillo en semanas. Lo fuma con avidez. Date un gusto, le había dicho su amigo. Pero sabe amargo. ¿Quizás la mujer del comedor escolar de los niños le dé algo de comer a cambio de unos cigarrillos?

Te pedimos, Dios, por todas las personas que no tienen suficiente para ellos y sus familias.

El libro

Le cuesta entender lo que dice el libro que su hermano mayor ha traído del colegio. Pero lee las páginas una y otra vez. Un día hará exámenes en un colegio, de eso está segura.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que no tienen acceso a la educación.

El campo

Deben mucho dinero a la empresa agrícola que les vende semillas y fertilizantes. La próxima cosecha ya no les pertenece. Por eso, temprano por la mañana, la joven pareja cava un pedazo de tierra que no pertenece a nadie. Probablemente nadie les quitará esta cosecha.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que se encargan de alimentarnos.

El teatro

Ahorrando y recogiendo botellas retornables, ha conseguido el dinero para el pasaje de autobús y las entradas para el teatro al aire libre. También le alcanza para comprar un helado y un refresco para su nieto. Para ella, lleva una botella de agua del grifo.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que no tienen acceso al arte y la cultura.

La pastilla

Su madre tiene que tomar una pastilla todos los días, si no se encuentra mal. Pero son caras. Por eso, a menudo se «olvida» de tomarlas. Entonces, él cocina para todos después de la escuela. ¡Ojalá pudiera cocinar pastillas!

Te pedimos, Dios, por todas las personas que necesitan atención médica.

El pozo

El camino hasta el siguiente punto de agua es cada vez más largo. Los niños ya no conocen el pozo del pueblo, pero sí conocen mucho polvo y arena. Pronto, a la sed se le sumará el hambre. Sin embargo, todos quieren quedarse y atreverse con lo nuevo.

Te pedimos, Dios, por todas las personas que sufren las consecuencias del calentamiento global.

La vela

Como todos los días, enciende una vela delante de la pequeña figura de José en la iglesia. Se queda allí un rato, luego saca un cuaderno del bolsillo de su chamarra y hace una marca en él. Ya van 168. «Pagaré cada vela. Lo prometo».

Te pedimos, Dios, por todas las personas que se refugian en ti.

Impulso

2018 - Una de las escuchó la voz - Julia Greeley

Una carretilla grande y una roja eran las imágenes que distinguían a Julia Greeley. Las personas en Denver (USA) la llamaban durante su vida "Ángel de los Pobres" . Además Julia Greeley no era ni rica ni bonita , es decir, no era una persona de la que se pudiera decir "Charity Lady" en estos tiempos. Nacida como esclava entre 1833 y 1845 , perdió su ojo derecho , cuando era niña, cuando recibió un latigazo que en realidad iba dirigido a su madre.

Después de la Guerra Civil Americana trabajó como empleada doméstica en diferentes familias adineradas y blancas. Aunque ella misma era pobre ayudó a todos tanto como podía. Cuando su dinero no era suficiente pedía donaciones , comida , ropa o carbón y los llevaba siempre a los necesitados con una carretilla roja. Como ella sabía que para las personas blancas era vergonzoso recibir ayuda de una persona de raza negra , iba con estas personas de noche para no ser vista por los vecinos. Su fe cristiana era su apoyo y encontraba fuerza en la oración. Fue un miembro comprometido en su comunidad y en la Tercera Orden de los Franciscanos.

"El Ángel de los Pobres" murió el 7 de junio de 1918 en Denver, Ahí sigue siendo inolvidable hasta ahora y fue la primera persona en haber sido enterrada en la Catedral en Denver.

Cuando leí por primera vez sobre Julia Greeley, me impresionó especialmente su misión a pesar de que ella misma no era una persona adinerada y además la vida la había marcado. Ciertamente pudo haber dicho que otras personas estaban en mejores condiciones para ayudar. Pero ella no lo pensó así. Vió la necesidad de las personas y ayudó. Y no hizo ninguna diferencia entre mayores y jóvenes , raza negra y blanca. Un biógrafo escribió que también había personas que se hacían pasar como indigentes , Julia Greeley era de la opinión , que era mejor ayudar y no ser demasiado cuidadoso y con esto privar de ayuda a los necesitados. Otro aspecto que me ha impresionado profundamente. También que estaba sola no le impidió ayudar a las personas. Con esto demuestra que "Una Sociedad de una Persona" , como la nombró una periodista después de su muerte, puede lograr mucho.

Julia Greeley - una mujer extraordinaria con un gran corazón sobre la que vale la pena reflexionar.

2019 - Una capa militar compartida y una cesta de pan llena de rosas

Las historias de la vida de San Martín y Santa Elisabeth son muy conocidas. El soldado romano Martín (316-397) comparte su capa en una noche fría de invierno con un mendigo, en el cual reconoce a Cristo más tarde.

La cesta de pan de la princesa Elisabeth de Turingia (1207- 1231) contiene de forma milagrosa rosas rojas en lugar de pan para los pobres. Por lo que su marido ya no podrá continuar criticándola por la causa a la que dedica. Esto es especialmente apropiado ya que sus fiestas se celebrarán con "La jornada mundial de los pobres", considerando que la capa compartida y la cesta milagrosa inspiran nuestra labor actual con los pobres.

Ver la necesidad y obrar - Martín no pregunta por qué el mendigo es pobre, por qué el mendigo estaba en cunclillas en algún lugar al borde de la calle y no en un refugio. El no consideró organizar una colecta de capas usadas para cuando estuviera de nuevo en Heerlager y repartir lo donado a los necesitados. Martín ve al hombre en el frío y decidido en ese momento comparte su capa con el mendigo.

Dar tanto como sea necesario - Martín no da toda la capa sino la comparte. De esta manera tienen los dos protección suficiente contra el frío de la noche. Martín no resuelve todos los problemas que podría tener el mendigo. Su ayuda es el aquí y ahora. El ayuda a los dos. El mendigo no se congela y Martín reconoce el camino a Jesús.

Actuar a pesar de la crítica - Elisabeth fue fuertemente criticada por su obra en favor de los pobres, pero esto no la desalentó de su labor. Es fuertemente controvertido y discutido en la sociedad y en la familia el comprometerse y obrar en favor de los pobres. La respuesta a la pregunta sobre la justa medida se tiene que replantear una y otra vez, para que nadie pase hambre.

Dios abre los ojos de los otros - El esposo de Elisabeth ve rosas en la cesta de pan. Si realmente se convirtió el pan en rosas, es una pregunta que cada uno tiene que responderse. En todo caso las rosas son una imagen hermosa de la belleza de la obra de Elisabeth, la cual su marido percibe y reconoce.

Dar ejemplo - Martín y Elisabeth han actuado según su fe y fueron ejemplo para muchas personas. En todo momento ha habido personas como Martín y Elisabeth, también hoy - y cada uno puede serlo.

2020 - ¿Por qué?

El nuevo compañero de clase tenía solamente una bolsa de plástico para sus cosas de la escuela. Su familia debería ser pobre, dijo una maestra en voz baja, pero lo suficientemente alto, que todos lo escucharon. Todos guardan silencio y hacen como si no hubieran visto u oído nada. Les ha hecho sentir mal. Nadie hablaba con el chico, el cual miraba solamente siempre hacia el suelo.

José se quedó pensando en esto toda la tarde. Por la noche fue con su padre. - "¿Por qué son algunos ricos y otros pobres?" le preguntó. - "Porque algunos son trabajadores y otros son perezosos", opinó su padre. - "Pero el hombre en el mercado trabaja mucho", dice José, "sin embargo su ropa es vieja y rota." - "Pues, yo que sé", refunfuña su padre, movió la cabeza y continuó leyendo en su libro.

Entonces José preguntó a su hermano mayor: "Por qué son algunos ricos y otros pobres?" - "Porque unos son ladrones y roban a los otros", dijo su hermano mayor. - "Pero robar está prohibido", dijo José. - "Hombre, pero sí que eres ingenuo", dijo su hermano mayor, sonríe complaciente y se vuelve a poner los auriculares.

En el salón se encuentra José a su madre. "¿Por qué son algunos ricos y otros pobres?", le preguntó. - "No lo sé" responde su madre. - "Pero tiene que haber una razón", opinó José. - "Sí", dijo pensativa, "hay una razón. Vamos a hablar sobre esto."

Entonces calentó té, puso galletas sobre la mesa, y se pusieron a hablar los dos.

El lema de la Jornada Mundial de los Pobres 2020 "Extiende tu mano a los pobres" procede del Libro Sirácida (Sir 7,32). Aquí se puede leer "Tiéndele al pobre una mano generosa". Ahí también se puede leer "Hijo mío, no niegues su pan al pobre" (Sir 4,1) y "Atiende al pobre, respóndele con serenidad, dile palabras amables" (Sir 4,8). Caliente una jarra de té, ponga galletas sobre la mesa y hable con otros sobre los consejos del antiguo maestro de la Sabiduría Sirácida. Y quién lo sabe, quizá continúe escribiendo la historia "Por qué?"

2021 - Lockdown

Quien en los días del primer confinamiento en la primavera del 2020 andaba de camino en las ciudades de Alemania, veía las calles y lugares vacíos como nunca antes. "Quedense en casa" este requerimiento lo seguían todos tanto como podían.

Así también fue en mi ciudad. Recuerdo una tarde en la que mi marido y yo fuimos a la estación principal. Muy pocas personas andaban de camino, pero en las esquinas y en los sitios de las estaciones encontramos personas sin hogar y drogodependientes. Probablemente no eran más de lo acostumbrado, pero era más evidente su presencia como nunca antes. No había un montón de gente que no permitiera verlos ni tampoco había nadie que los observara. Algunos daban vuelta de un lado a otro sin dirección, otros estaban sentados cerca de las entradas, estaban furiosos y se gritaban unos a otros. Nadie les daba algo de dinero, y las tiendas estaban cerradas. Les faltaba lo necesario para sobrevivir ese día. Su desesperación era palpable.

"A los pobres siempre los tienen". / ¿Qué pasa, cuando no estamos con los pobres? En ese día no encontré respuesta a esa pregunta. Sin embargo, algunas personas de mi ciudad dieron una respuesta en aquellos días: metieron en grandes bolsas y las colgaron en las cercas y rejas en diferentes lugares en la ciudad. Personas sin hogar y necesitadas podían tomar allí, lo que necesitaban.

Los pobres siempre están con nosotros y con ustedes.

2022 - Conoce a alguien que sea pobre?

El señor Kargas estaba absorto en sus pensamientos cuando en medio de la calle donde hay muchas tiendas una reportera que tenía un micrófono le preguntó de repente: „Conoce a alguien que sea pobre? „

El señor Kargas se quedó callado y pensó que debía hacer. Primero se quería ir pero no lo hizo y se quedó parado.

Entonces le preguntó a la reportera „ Por qué quiere saberlo?“

„Estamos haciendo un reportaje nuevo sobre un reporte de pobreza “, le explicó ella.

„Tiene que ser enviado esta noche“

El señor Kargas asintió con la cabeza. „Acabo de ver un mendigo“ susurró. „Pero claro que no lo conozco.“

El cameraman se acercó y tomó una foto de primer plano del señor Kargas. El dió un paso atrás.

„Quizá sí conoce a alguien?“dijo la reportera. „En el lugar donde vive , algún vecino?“ „O quizá incluso en la familia?“ „Piénselo!“

El señor Kargas se puso a pensar. Por él pasaban algunas caras: la cara de una mujer joven muerta de cansancio que encontraba por las noches cuando salía a dar el paseo con su perro y la cara de un hombre ya viejo que regularmente buscaba botellas retornables en los botes de basura o desperdicios de las paradas del autobús. Serían mendigos? Probablemente. Pero él no los conocía.

La reportera empezó a perder la paciencia.

„Y ?“ preguntó.

„Lo siento, „ dijo el señor Kargas. „No conotzco a nadie. Pero gracias por su pregunta. Pero cambiaré.“

„Qué?“ preguntó ella con asombro, mientras que el cameraman se retiraba.

„Pues bueno, conoceré pronto personas que sean pobres. Primero tengo que conocerlas.“

Sin esperar una respuesta el señor Kargas emprendió su camino y estaba decidido saludar a la mujer joven y al hombre viejo. Es un primer paso.

El señor Kargas puso en práctica su propósito. Empezó a saludar amablemente a la señora joven y al señor de edad avanzada. Muy pronto la señora joven respondía a su saludo. Primero saludó con una ligera señal afirmativa con la cabeza y después fue un claro „buenas noches“.En cambio el señor de edad avanzada parecía que ni lo escuchaba ni lo veía. Sin embargo el señor Kargas continuó saludándolo.

Una noche- cuando paseaba con su perro como de costumbre- se dirigió a „al garito o quiosco de Claus“ para comprar una botella de cerveza. Aquella noche todo estaba tranquilo y Claus estaba aburrido. Invitó una cerveza al señor Kargas tomaron y conversaron en una mesa delante de la puerta de entrada.

Claus que en realidad no se llamaba Claus sino lo llamaban así por el quiosco que tenía donde vendía cerveza. Y es por eso que Claus conocía a todos en un entorno de mínimo 500 metros. Le contó al señor Kargas , que el propietario de la pizzería al final de la calle esperaban a su quinto hijo, que la señora flaca que siempre estaba sentada en la parada de autobús no solamente llevaba luto por su esposo sino también estaba furiosa con él porque su última voluntad fue que lo sepultarán en el lago y ahora ella no podía ir al cementerio para poder visitarlo y que la señora de edad mayor con esa llamativa bolsa de compras se había mudado a casa de su hija hace unos días.

El señor Kargas le preguntó por la señora joven y el hombre mayor.

„Oh él“ dijo Claus, „él es un hombre solitario“ Peculiar y taciturno.

Yo había pensado durante mucho tiempo que él no podía hablar. Pero cuando una vez un niño casi lo atropella con su bicicleta , entonces insultó y maldijo, no se puede imaginar como fue eso. Estas palabras no salen de nuestra boca.

„Y la señora?“ preguntó el señor Kargas.

„Ah ella. Un alma buena.Se mata trabajando para su familia. Su marido está sin trabajo desde hace mucho tiempo. Él es algo extraño, pero cuida bien de la pequeña hija. No lo tienen fácil los dos.

Un viento frío soplaba por las calles en la noche. El señor Kargas se despidió, todavía compró un paquete de cigarros antes de irse.

„Desde cuándo fuma usted?“ preguntó asombrado Claus.

„No fumo“, contestó el señor Kargas. „Son para una persona sin hogar en la parada de autobús. Siempre lo veo cuando camino al trabajo. Él está sentado ahí, recolecta las colillas de los cigarros de la calle los enciende y fuma. Eso es asqueroso“.

Primero Claus lo miró asombrado y pero después se rió.

„Me da asco“ agregó el señor Kargas.

Pero pudo ver claramente que Claus no le creyó. En sus ojos se podía ver que él pensaba:, Sí yo sé. El pobre diablo se ha ganado una cajetilla de cigarros.“

Se desearon una buena noche y mientras que el señor Kargas iba a casa se quedó pensando que contestaría Claus a la reportera si ella le preguntara „conoce a un buen hombre?“. El temió que él diría: „estaba aquí hace un momento“

Pero bueno, la reportera nunca vendría a este barrio y sobre todo nunca haría tal pregunta. El señor Kargas respiró aliviado y abrió la puerta de su casa.

Katharina Johann

2023 - Vasos de reflexión de la señora Kruse“

Benno saludaba desde la ventana de sus padres, hasta que el coche giró en la esquina de la calle. En la mesa de la cocina estaba la caja que su padre le había dado. „De la señora Kruse“ dijo él. „Tú te acuerdas todavía de ella, verdad? Ahora ya vive en una residencia para ancianos y me pidió darte esto. Ella piensa que podrías hacer algo con eso“ Ya habían hablado brevemente sobre la vecina mayor, pero luego se cambió el tema y hablaron sobre la próxima boda de la hermana de Benno. Y así se quedó la caja desapercibida en la mesa de la cocina. Pero ahora Benno la había abierto.

En la caja había un cuaderno escolar y nueve tarros de cristal. Él tomó uno de ellos en la mano y se acordó, que los vasos de vidrio los había visto en casa de la señora Kruse hace muchos años. Él tenía doce o trece años y la ayudaba a veces con alguna cosa. Además también había visto los vasos de vidrio , dentro de los cuales había alguna cosa: una moneda o una llave. Él se había asombrado había preguntado qué tipo de vasos eran.

„Cada vaso es mi vaso personal de reflexión“ había explicado. „Los vasos me recuerdan que hay personas que tienen una vida difícil o de sufrimiento y que a estas personas no las puedo perder de vista“ Ya no sabía Benno, por qué en ese entonces no continuaron hablando sobre esto. Pero esto fue ya hace más de 10 años. Dejó el vaso y abrió el cuaderno. Con una escritura enérgica decía en la primera página „La historia del vaso“. Luego continuaba con nueve inscripciones las cuales estaban tituladas con el contenido del vaso . Benno tomó los vasos de la caja los puso al final de su mesa de cocina por orden en el que fue escrita la historia.

„ Buen día“ murmuró cansado. „Mañana leeré las historias, querida señora Kruse. Prometido!“

Llaves

Hace unos días salí a andar y me senté en el lugar de juegos en la iglesia. En algún momento se sentó al lado mío una señora joven en la banca. Ella era muy delgada y tenía un color de cara pálido gris. El pelo no tenía brillo y los vestidos descoloridos. Rápidamente- se podía ver que la vida no había sido amable con ella y que la falta de dinero había sido un compañero constante. Tenía dos hijos, de unos tres y cinco años. Le dieron una bolsa de chips y corrían al arenero.

„Sino no les daré chips“ me decía ella y puso la bolsa en una bolsa de plástico.

Yo no sabía que contestar, pero creo que tampoco esperaba una respuesta. Sacó una botella de Coca-Cola del bolso bebió un gran trago.

„Coca-Cola original“ , dijo satisfecha. „ Realmente es muy cara. Pero hoy es día festivo“.

„Cumpleaños“? le pregunté.

„Algo mejor“ respondió y me sonrió. „ Ve usted allí“? Las ventanas muy arriba? Ese es mi piso! Hoy nos hemos mudado allí !“ En seguida ví una mujer joven y guapa al lado mío. „Cuando nació el pequeño“ seguía contando, salí volando del piso. No tenía más plata. Al principio me alojé con una persona y luego con otra. Pero con dos hijos pequeños no es posible. Entonces la oficina de bienestar social me dió una habitación. Era una especie de vivienda de asistencia. Quería salirme de allí a toda costa. Y ahora tengo mi propio piso para mí y mis hijos!“

La felicité.

„Gracias! Deséame suerte“ me pidió y se levantó. „En el quiosco de allí quizá puedo trabajar un par de horas.“

Le deseé de corazón lo mejor.

Tener un propio piso- era para mí obvio y normal. Me quedé todavía sentada pensativa y me fui agradecida a casa.

La cuenta

Hoy he estado en el pequeño bar de la plaza y he disfrutado del primer día de calor de primavera. En la mesa de al lado estaban sentadas dos señoras. Las mesas están muy cerca una al lado de la otra, de tal manera que he escuchado, lo que decían a pesar de que yo no quería escuchar. Sus nombres eran Susanne y Alex y hablaban sobre la familia, el trabajo y las vacaciones de verano.

Después de que el camarero había tomado la orden, dijo Susanne: „Se ve como muy cansado.“ Alex veía desconcertado. „Quién?“

„Simplemente es demasiado“ opinó Susanne, „trabajar durante el día en el quiosco y después todavía aquí.“

„¿De quién hablas?“ Alex no tenía ni idea.

„Hombre, del camarero“, contestó su amiga. „¿No has visto, que sus ojos tienen un aspecto cansado?“ Alex sacudió la cabeza. „Ni idea. Ni siquiera sé qué color de pelo tiene o si lleva gafas.“

Se quedaron callados un momento y continuaron conversando sobre esto y aquello.

A partir de ese momento me senté muy tranquilo a su lado. Cuando las dos mujeres se marcharon y el camarero vino a recoger la mesa, le pedí la cuenta. El joven tenía el pelo corto y oscuro, no llevaba gafas y parecía realmente muy cansado. Pagué, le deseé en silencio un trabajo mejor pagado y en voz alta una buena noche.

Demonio

Esta historia proviene de mi hermano. Él vive con su familia en el norte de Alemania. Casi no nos vemos, pero hablamos por teléfono con frecuencia. Hoy me ha contado, que había estado de camino con su nieto Tobias para comprar un regalo de cumpleaños para la abuela.

De repente le dijo Tobias: „Abuelo, te vas a ir al infierno!“

Estaba tan sorprendido que se quedó parado en medio de la calle mirándolo.

„No le has dado nada al mendigo“, dijo Tobias.

Mi hermano quería saber por qué por eso se iría al infierno. Tobias le explicó que en la clase de religión habían escuchado la historia sobre un hombre rico y el pobre Lázaro. El hombre rico nunca le dió algo al hombre pobre y por esa razón se fue finalmente al infierno. „No quiero que tú vayas allí“ le dijo entonces.

Mi hermano tenía lágrimas en los ojos cuando le contó esto. Lo noté en su voz.

Él le dió un euro a Tobias y le dijo que se lo diera al mendigo. Entonces le prometió poner más atención y no pasar de largo ante un mendigo. „Estos pequeños“, me dijo finalmente “ le dan una lección a un hombre viejo como yo una y otra vez“.

Él está muy orgulloso de Tobias y debe estarlo!

Paquete de semillas

Cerca del supermercado directamente en la acera está un árbol. Hace un par de años fueron plantadas allí flores todo alrededor. Un verdadero esplendor. Pero después se cubrió todo de maleza y se secó finalmente en el verano. Mi vecina me contó que una familia se había ocupado de eso, pero que se mudaron a otro lugar. Ahora hay de nuevo flores y le pregunté a la cajera en el supermercado quién lo hacía.

„¿Conoce a Toni?“ ¿ el hombre sin hogar?“ me preguntó y yo me pregunté que tendría que ver con la terraza de flores.

„Pues bien, cuando Toni recibe suficiente dinero“, continuó diciendo, „entonces entra aquí y compra algo de comer y también cerveza. Pero sabe usted, ¿qué compra también? No lo va a saber.“ Hizo una pequeña pausa y dijo entonces: „paquete de semillas!“

„¿Y qué hace con las semillas?“ pregunté y noté inmediatamente que era una pregunta tonta.

„Hombre, cavó con algo en la tierra debajo del árbol y vertía el contenido del paquete. Se ve precioso, ¿verdad?“ Presionó un botón de la caja registradora y me dijo lo que yo tenía que pagar.

Yo quería saber todavía cómo regaba las flores pero ella no lo sabía. „Vaya, que el Toni“, dijo, „si el quiere algo, pues lo hace también y ya está. De alguna manera.“

Unos días más tarde lo ví cargado de cosas con botellas de plástico viniendo del lugar de juegos. Fue con eso hacia el árbol y regó las flores. Así que él tenía botellas de agua vacías en el grifo con agua y las llenaba!

Pero no solamente yo lo he visto, sino también el panadero que tiene su panadería al otro lado de la calle. El panadero le proporciona agua a Toni para las flores y el árbol.

Hombres sin hogar beben solamente y no se interesan de nada. Juicio rápido- juicio falso, esta es la lección que me ha dado Toni.

Cajetilla de cerillas

Ya hace mucho tiempo que he leído con un té una novela sobre cajetilla de cerillas. No sé por qué pero hoy me acordé otra vez de lo que leí cuando puse un paquete de té en la hermosa lata.

Si me acuerdo bien , naturalmente no lo sé, pero ya no puedo leerlo. Regalé el libro hace muchos años. De lo que me puedo acordar, la historia es como sigue:

Un chico de la calle en alguna ciudad de África vive en un techo y lucha por la vida más que mal. Un hombre se ocupa un poco de él. Él trabaja en una panadería en cuyo techo duerme el niño. Un día el chico se enfermó gravemente. Él está helado. Por eso se va el hombre para proporcionar una manta. No puede comprar una pues no tiene dinero. Así que consigue una prestada por unos días .La tarifa de alquiler para la manta es una cajetilla de cerillas té.

Una cajetilla de cerillas té – debería ser suficiente para dos tazas de oficina. Dos tazas de té para una manta prestada. ¿ Qué costaría? ¿O qué costaría una visita con el médico? Ambos para el hombre y muchas otras seguramente inaccesibles!

Eso fue lo que pasó por mi cabeza en ese momento.

Ahora tomé una cajetilla de cerillas vacía y la llené con té.

¡ Qué tesoro!

Vaso de papel

Mi vecina subía las escaleras delante de mí arrastrando dos paquetes de seis botellas pequeñas de agua.

„No estaría mal tener un ascensor“, dijo y se limpió el sudor de la frente. „Pero así es como se mantiene uno en forma,¿ verdad?“

„Tiene razón , pero mientras más viejo me pongo más me gustaría tener uno. Principalmente cuando las bolsas de compra son muy pesadas“, respondí y le mostré las botellas.

„Oh, no importa“, dijo y continuó subiendo. „Es como es y con el tiempo caluroso se tiene que beber mucho.“

Murmuré un „cierto“ y me pregunté por qué compró botellas de agua . No me había dicho una vez que el agua del grifo¿ era más que suficiente? No quise preguntar. Estaba cansada y en realidad no era de mi incumbencia.

Unos días más tarde – todavía el tiempo de verano era muy caluroso- me encontré con el repartidor de paquetes en la puerta. Arrastraba un paquete pesado y gimió bajo la carga.

„Nunca un ascensor cuando uno lo necesita“, recriminó él . „Pero la mujer de la segunda planta bien.“

„Va usted con frecuencia con mi vecina?“ pregunté y lo seguí subiendo las escaleras.

No contestó y estaba centrado en los pasos subiendo escaleras. Al llegar a la segunda planta mi vecina ya estaba esperando al repartidor de paquetes. Saludé y abrí la puerta de mi piso.

„Bienvenido a la estación de paquetes Calle Jardín 4“ , dijo ella sonriendo. „Si tomara una tarifa de almacenamiento , sería rica“.

El repartidor puso el paquete en su pasillo y ella firmó la recepción del paquete. Antes de que el hombre se apresurara a bajar , ella le dió una de las pequeñas botellas de agua. El hombre vaciló y murmuró „gracias, señora“.

„Así lo hacía mi madre“, dijo ella y me miró casi cohibida. „Hace mucho calor hoy.“

Yo hubiera respondido apropiadamente, pero no se me ocurrió nada como siempre. Así que solamente asentí , sonreí y le deseé un buen día. Le hubiera dicho algo afable y amable. Qué tiene de difícil eso?

Moneda

Es extraño. Siempre que la gente me pregunta por mi viaje a Roma, me acuerdo antes que nada de esa experiencia, pero no la cuento.

Mi amiga y yo salimos temprano para poder visitar con tranquilidad el Foro Romano y escapar del calor. De camino allí pasamos por una pequeña área verde. Entre arbustos y el camino estaba sentada una persona sin hogar la cual nos saludó amablemente diciendo buenos días.

„Buena estrategia de mercadeo“ dijo mi amiga y sonrió.

Nos detuvimos sacamos unas liras del bolsillo y se las dimos.

„Mille Grazie“! Thank you! Danke! Merci! Zarandéandose y sonrió. Entocnes vimos que detrás de él estaba acostado un hombre durmiendo. Yo quería continuar andando pero mi amiga dio un paso hacia los arbustos puso algunas liras en la bolsa de plástico la cual estaba al lado del hombre que dormía.

Asombrada vió al hombre que empezó a sacudir a su amigo para despertarlo. Él le habló, y aunque yo no entiendo italiano, me dí cuenta de lo que quería:

Él debería dar las gracias a mi amiga. Pero él no despertó y solamente murmuró enfadado.

„Está bien“ dijo mi amiga .“Ciao“.

Continuamos nuestro camino. El hombre nos dijo algo más, algo así como buenos deseos en diferentes lenguas.

„Una apuesta“, dijo mi amiga , „él no va a robar el dinero a su amigo“.

Él estuvo de acuerdo con ella. „ Un verdadero amigo“

Termómetro

El bus se retrasó como tantas veces, lo que me molestó especialmente ayer porque hacía mucho frío. Aún era temprano y la niebla cubrió toda la explanada de la estación. La escarcha yacía en los árboles. Me estaba congelando. En algún lugar un hombre habló muy fuerte, pero aún así entendí solamente una palabra: No. Miré alrededor y descubrí a unos metros de distancia en otra plataforma de autobús. Él estaba allí con una mujer y gesticulaba. Los dos se veían desaliñados y yo no estaba seguro si estaban ebrios. La señora quería irse , él la retuvo. Miré y escuché más de cerca .

„No debería importarnos“ dijo la señora. „Él ya es un adulto.“ Ella se separó de él.

„Pero hace frío“, dijo el hombre. „Tenemos que hacer algo“

Entonces ví que estaban con un hombre que estaba estirado sobre su espalda. Su ropa estaba raída y sucia.

„Él está borracho“, dijo la señora.

„No importa“ dijo el hombre y se agachó junto a él. Sacudió su hombro. „Levántate“, le gritó, „ No puedes quedarte aquí acostado. Hace mucho frío.“

La mujer siguió regañando mientras el hombre permaneció en cunclillas sin poder hacer nada e intentó despertar al hombre.

Un señor mayor se acercó a los dos. „He llamado un ambulancia“, dijo él con voz tranquila. „Ya vienen“

El hombre se levantó, asintió y corrió tras la mujer. El hombre mayor permaneció con el hombre tirado en el suelo y esperó. Poco después se escuchó la sirena.

Partitura

En la zona comercial había poca gente solamente. Sin embargo se apresuraban de tienda en tienda o tal vez por eso. Yo tampoco me sentía cómoda en esta calle vacía y caminé rápidamente hacia la tienda. En camino hacia allí ví a una señora la cual se sentó en el suelo mirando tranquilamente a su alrededor. Luego se sentó derecha, se apartó el pelo de la cara y cantó. Tenía una voz maravillosa y fuerte. Eran canciones alegres que yo no conocía pero que me gustaron.

Me toma tiempo ir de compras. Cuando salí de la tienda, ella estaba todavía sentada en el suelo y cantaba. Me quedé en la entrada por un tiempo y la escuché. Así que fui a ella puse unas monedas en el plato de papel en frente de ella y le agradecí. No interrumpió su canción pero me asintió con una sonrisa. Empecé el camino a casa y su canto me acompañaba. De repente se interrumpió su canto giré la cabeza y ví a dos hombres de la oficina del orden público que hablaban con ella. Ella estaba delante de ellos y les hablaba con insistencia pero ellos movían la cabeza.

Volví.

„Vete“, escuché decir a uno de ellos cuando yo me acercaba. La mujer se abrió camino maldiciendo. Los hombres giraron y caminaron hacia mi dirección. Poco después me acerqué y hablé con ellos.

„¿Echaron a la señora?“

„Sí. La gente se quejó“, dijeron.

„Pero ella solamente estaba cantando. A quién le puede molestar?“

Los dos se encogieron de hombros. „Ella es siempre molesta. La conocemos. Está en muchos lugares en el centro de la ciudad y se está volviendo molesta“, me explicaron.

„Pero solamente estaba sentada en la calle y estaba cantando“, me opuse.

„Pero aún así“, dijeron los dos.

„Yo quisiera que usted sepa que no nos molesta a todas las personas. Por ejemplo a mí. A mí me han gustado sus canciones.“

„Bien entonces. Buen día“, respondieron y me dejaron.

Y yo me pregunté, si las canciones entonces probablemente son molestas solamente cuando la cantante lleva un vestido colorido y un pañuelo de colores.

2024 - La historia del rey Distinto

Como todos los días, los ricos y los guapos acudieron a la magnífica sala de audiencias en esta mañana soleada. Como de costumbre, cotilleaban sobre ropa nueva y joyas, sobre éxitos y viajes, sobre la estupidez de los demás y la inteligencia de sí mismos. En algún momento, se dieron cuenta de que el rey no había aparecido. Estuvieron de acuerdo en que se trataba de una impertinencia. No se haría esperar a gente como ellos. Tampoco aparecía el maestro de ceremonias. Qué impertinencia, pensaron. ¿Qué estaba pasando en este reino? No podía significar nada bueno.

Finalmente, llegó un criado, se puso delante del trono y anunció que el rey no vendría ni hoy, ni mañana, ni pasado. Así que, por favor, que se fueran a casa. No dejaron que un criado, aunque fuera siervo del rey, les dijera nada, pero como el rey no venía, se fueron enfadados.

Durante un tiempo, los ricos y los bellos se visitaron mutuamente. En estas reuniones, hablaban de lo que solían hablar en la sala de audiencias y luego se iban a casa. Esperaban que el reino se derrumbara, porque en su opinión tendría que hacerlo si el rey ya no los recibía en audiencia.

Pero el reino no se derrumbó. El rey promulgaba leyes, nombraba ministros, fijaba el nuevo importe de los impuestos, mantenía conversaciones con los países vecinos y... celebraba audiencias. Durante mucho tiempo, los ricos y guapos no se enteraron. Sin embargo, poco a poco, sus mozos de cuadra, camareras, pinches de cocina y lavanderas sabían dónde celebraba audiencias el rey. Una vez había ido a ver a las mujeres al pozo del que sacaban agua día tras día. En otra ocasión había cabalgado hasta los campesinos en los campos, pero en burro para no avergonzarlos con su magnífico caballo gris. "En burro", se rieron los ricos y hermosos. "¡Qué tonto!" Y desde entonces sólo le llamaron Rey Tonto.

Los mozos de cuadra y las camareras, los pinches de cocina y las lavanderas seguían maravillándose de su rey cuando se enteraban de que había estado en el taller de un carpintero o con los pescadores del gran lago. Sabían que un día acudiría a ellos en el establo o en el lavadero y sólo le llamaban "Rey Distinto".

Un día, el rey cabalgó hacia los ricos y guapos, que estaban reunidos en una de las casas más magníficas del reino. Cabalgaba en su caballo blanco e iba vestido con elegancia, pero sin pompa. Irradiaba dignidad real y humildad a partes iguales. Cuando llegó, todos callaron, le abrieron paso y le miraron impasibles. Nadie se atrevía a decir nada, pero todos se preguntaban por qué no había anunciado su visita. Podrían haberse vestido de otra manera. Y de todos modos, ¿a qué venía todo eso? ¿Qué hacía él aquí?

El rey esperó pacientemente. Le sirvieron una copa de vino, pero incluso después de terminárselo en silencio, nadie dijo una palabra. Finalmente, un criado rompió el silencio mientras servía más vino al rey.

"Disculpe, señor", dijo en voz baja, pero para que todos pudieran oírlo, "no saben lo que significa una audiencia".

"Me lo imaginaba", dijo el rey y se levantó lentamente. "Que así sea entonces. Ya he oído bastante".

A partir de ese día, el rey Distinto dejó de venir a verlos. ¿Sabían que podían ir a verle al pozo o al taller en cualquier momento? Eso esperaba Pero todos los demás sabían que seguiría acudiendo a ellos y escuchándoles.

2025 - Esperanza en la vida

«Enrique se ha ido». Desaliñado estaba sentado en la barra, como todos los días, frotándose la barba de tres días con la mano y rascándose.

«¿Qué pasa con Enrique?». Grifo, el dueño del único bar de la esquina del barrio, sirvió un vaso de cerveza y lo puso delante de él. «Desaliñado, te estoy hablando».

«Se ha ido», repitió Desaliñado y agarró el vaso de cerveza con ambas manos.

«¿Te refieres a Jo? Yo tampoco lo he visto desde hace tiempo», dijo un joven alto con un gorro de lana negro en la cabeza y se sentó junto a Desaliñado.

«No conozco a ningún Jo, Beanie», dijo Desaliñado. «¿Y tú, Grifo?».

Grifo negó con la cabeza y recogió los vasos vacíos del mostrador haciendo ruido.

«¿Cómo? ¿Enrique? ¿Jo? Me refiero al del carrito de la compra vacío». Beanie se movió la gorra en la cabeza.

«Es precisamente él», intervino otro hombre en la conversación. «Tampoco sé cómo se llama realmente. Pero respondía a cualquier nombre».

«¿Por qué su carrito de la compra estaba siempre vacío?», murmuró Desaliñado pensativo.

«Ha perdido la esperanza».

«Oh, no, Plankton. Ahora no». Grifo dejó bruscamente una jarra de cerveza delante de él. «Bebe y deja de hablar».

«Eso no antes de la noche», sonrió Beanie. «Ya lo sabes».

Los hombres brindaron y guardaron silencio hasta que vaciaron los vasos. Luego salieron del bar con un breve saludo.

«¿Aquí todo el mundo tiene un apodo?», preguntó un desconocido que había estado sentado todo el tiempo apartado en una mesa y ahora dejaba su vaso de cerveza vacío sobre la barra.

Grifo asintió y levantó el vaso vacío con gesto interrogativo.

«¿Qué pasa con ese Heinrich o Jo o como se llame?».

«Te gusta preguntar, ¿eh?». Grifo seguía sosteniendo el vaso vacío en la mano. «Entonces encajaba con Plankton. Siempre está pensando y preguntando y tal».

El hombre asintió y apenas pudo reprimir una sonrisa.

«Pero lo de Heinrich», continuó Grifo, «es cierto. De alguna manera». En silencio, comenzó a lavar los vasos de cerveza. «Esperanza. Se necesita, ¿no?», dijo finalmente.

«Sí, sin esperanza no se puede vivir», respondió el desconocido asintiendo con la cabeza. Metió la mano en el bolsillo de la chaqueta y dejó unas monedas sobre la barra. «Adiós», dijo amablemente y salió del bar sin decir nada más.

Por la noche, mientras Desaliñado, Beanie y Plankton bebían cerveza en la barra, Grifo ya se había olvidado del desconocido. Este, sin embargo, caminaba pensativo por las calles de la ciudad, como si buscara algo o a alguien.

Nota

El «Hombre con el carrito de la compra», una escultura de bronce erigida por un artista desconocido sin encargo oficial, está en pie en Bremen desde mayo de 2020. Representa a un hombre encorvado que se esfuerza por empujar un carrito de la compra fuera de un supermercado. A diferencia de la escultura, no es de bronce, sino un carrito de la compra normal. La obra se colocó en las murallas de Bremen, un lugar por el que pasa mucha gente. A pesar de muchas investigaciones y preguntas, aún no se sabe quién creó y erigió la escultura. El monumento es conmovedor, al igual que la historia que hay detrás, por lo que no es de extrañar que nadie piense en retirarlo. Ahora está firmemente establecido como uno de los muchos monumentos de la ciudad, pero siempre seguirá siendo uno muy especial.

Cualquiera que se acerque al «hombre del carrito de la compra» percibe soledad y aislamiento. Solo, pobre, tal vez incluso sin hogar: estas palabras vienen inmediatamente a la mente. Apenas se le puede

mirar a la cara. Empuja el carrito vacío con dificultad y mira a algún lugar del suelo entre él y el carrito de la compra. El hombre va vestido como un pescador o un trabajador de fábrica, típico de Bremen, que se caracteriza por su puerto, su mar y su comercio.